

Un auto inédito del Nacimiento de Cristo

Está por hacer, en la historia del teatro español, un estudio del género de los «Autos de Navidad», al que, sin embargo, pertenecen sus más veneradas reliquias, y que se desarrolla a lo largo de la obra de nuestros mejores autores dramáticos, hasta el Siglo de Oro incluido.

Que sepamos, ni siquiera un inventario de las producciones de este tema ha sido ensayado, paso previo necesario para un análisis comparativo y evolutivo del género, en sí mismo y al hilo del tiempo.

Bien es cierto que muchas de las obras conocidas incluíbles bajo tal catalogación y generalmente menores por su calidad y entidad yacen inéditas en los fondos más diversos (catedráticos, monacales, etc.); y que otras muchas han debido de existir, y acaso no pocas existan en la actualidad, cuya noticia no ha llegado a ser registrada por el mundo de la erudición. Pero todo ello no hace sino conservar más virgen y rico en posibilidades el campo de la materia a investigar. ¿No tentará éste a algún próximo doctorando o a algún maestro consagrado ya en el trabajo histórico-literario?

La bibliografía a aducir, sin ser exhaustiva —lo que hace a su vez más incitante y posible la originalidad de los resultados—, es, desde luego, copiosa, y brinda una base de apoyo

suficiente para elevar generalizaciones propias sobre las contribuciones de detalle y las conclusiones específicas que suministra.

Como aportación a ese *corpus* disperso de «Autos del Nacimiento» exhumados de la condición manuscrita, damos a la estampa uno más, prácticamente desconocido hasta ahora.

Lo extraemos por partida doble de dos códices de la Biblioteca de la Universidad de Oviedo, cuyos textos venimos publicando¹: los señalados con las signaturas M-63 y M-64 de dicho fondo.

En uno y otro ejemplares, el «Auto» carece de indicación de autor. Sin embargo, por el contexto de otras producciones que figuran en los mismos, por la localización deducible del lugar de su redacción y por la fecha del primero de los manuscritos en que se contiene —motivos todos especificados en nuestros trabajos citados en nota anterior—, nos atrevemos a atribuirlo a un D. Pedro Alvarez de Acevedo, clérigo y bachiller por Salamanca, que vivía en Castropol (Asturias), su villa natal, a finales del siglo XVI y principios del XVII.

A él atribuimos en general la copia de los versos, de muy diverso carácter y extracción, que componen una buena parte del ms. 64. Pero también la redacción original de otro número de trabajos poéticos —precisamente los de menor calidad— incluidos como el presente en el mismo volumen y copiados después, unos y otros, en el ms. 63.

Es, pues, por desgracia, en función de su escaso mérito literario, por lo que el «Auto» que reproducimos sugiere su inclusión entre las obras del bachiller Acevedo. Por lo demás,

(1) Cf. E. BENITO RUANO, *El ms. 64 de la Biblioteca de la Universidad de Oviedo*, "Bol. Inst. Est. Asturianos", año XIX, 1965, págs. 47-56; *Notas de heráldica asturiana rimada*, Idem, págs. 107-122; *Fastos de Castropol en el siglo XVI*, Idem, año XX, 1966, págs. 139-193; *Jornada y sátira sevillanas de la Marquesa de Denia (1599)*, "Archivum", xv, 1965, págs. 142-156; *Dos sátiras contra Felipe II*, "Homenaje al Prof. Alarcos García" (Universidad de Valladolid) II, 1966, págs. 579-581; *Recepción madrileña de la reina Margarita de Austria*, "Anales del Instituto de Estudios madrileños", I, 1966, págs. 83-94.

tampoco desmerece demasiado de otras muchas muestras hermanas en género y tiempo.

La obra revela una voluntad de destino popular, paralela de la inmadurez poética de su autor. Pero su ingenuidad argumental y su elementalidad dramática no excluyen el evidente conocimiento por aquél de la técnica del género, que trasluce un cierto «oficio» o información adquirida en la materia.

En efecto, son transposiciones de un *cliché* preestablecido en esta clase de producciones y existentes en la que aportamos, la tópica intervención de pastores, ángeles y demonios; entre los primeros, la figura arquetípica del bobo y el lenguaje sayagués, propio de todos los rústicos en el teatro coetáneo y anterior², así como el intercalamiento de canciones (angélica y pastoril), que, al menos intencionalmente, pretenden ser el ápice lírico de la obra, juntamente con las octavas puestas en boca de María.

La ingenuidad y torpeza formales de la piececita se manifiestan, aparte de en la generalidad de los versos —poco inspirados, forzados, mal medidos—, en el contraste, harto toscamente acentuado, entre la brusquedad y cruel indiferencia de la mesonera, y las perseguidas y no demasiado bien expresadas dulzura y fineza de José y la Virgen; o en la comicidad basta del diálogo entre demonios, que raya en lo chocarrero al final del de éstos con el bobo. Esta última parte es la menos lograda literariamente de la obra, hasta el punto de que nos atrevemos a considerarla redacción provisional, pendiente de un retoque por el autor que no llegó a dársela nunca.

Transcribimos el texto del ms. 64 (fols. 39v.-49v.), respetando incluso su ortografía, pero regulando su puntuación. Las llamadas corresponden a variantes del ms. 63 (fols. 126v.-134v.), posterior en el tiempo al primero.

FLOY BENITO RUANO

(2) Sobre este tema véase F. WEBER DE KURLAT, *El dialecto sayagués y los críticos*, "Filología", (Buenos Aires), año I, 1949, págs. 43-50.

Auto del Nasçimiento de Nuestro Señor Ihesu Christo

ACTO PRIMERO

Joseph y Nuestra Señora y una moça y un mesonero.¹

JOSEPH Hesposa María la muy delicada,
que con tus gráuidas sanctas entrañas,
a pie caminaste las altas montañas,
por no fatigar el asnilla cansada;
díme, pues eres a Bethlem llegada,
qué casa tendremos en que reposar,
pues nadie en su casa nos a de aluergar,
por ser de la noche gran parte pasada.
Los mesones todos están ocupados,
la çiudad toda de gente está llena,
y ansí, no de mí, mas de tí tengo pena,
Virgen, consuelo de desconsolados;
vienen el buey y el asnilla cansados,
y no se dó se alle para ellos comida.
¡O Virgen, esposa de mí tam querida!,
dí, cómo habemos de ser aluergados.

(1) "y un mozo".

MARIA Hesposo Joseph, que por tu castidad
 muy digno serás que te llame la gente,
 Padre del Hijo del Omnipotente,
 no te congoge esta necesidad,
 porque la Summa Diuina Bondad
 que al parto propinqua me tiene llegada,
 a su eterno Hijo dará la posada,
 como se sirua su Gran Magestad.
 En esta ciudad de Bethlém generosa,
 qués de Daud, donde nos procedemos,
 alguna pobre posada hallaremos,
 que no será pobre, sino muy dichosa,
 pues será dentro la Muy Gloriosa
 Natiuidad de mi Dios çelebrada.
 La hora del parto diuino es llegada,
 sin que yo dello me sienta penosa.

Joseph toca a una puerta

MESONERA ¿Quien es el que llama?

JOSEPH Por Dios te pido, señora, posada
 nos des a los pobres por nuestro dinero.

MESONERA Andad noramala, no seays majadero,
 que aquy los pobres no tienen entrada,
 ya lo más es de la noche pasada²,
 y en casa todos están acostados;
 pasad adelante, no seays porfiados,
 que es por demás aquí vuestra parada.

JOSEPH Ruégote hermana no quedes penosa,
 que no te queremos más ymportunar,
 y mucha bentura Dios te quyera dar,
 y hacer esta casa feliz y dichosa.
 Virgen señora y mi amada esposa,
 bamos a otra posada y llamemos
 do mejor respuesta quiçad allaremos,

(2) "ya lo más de la noche es pasada".

que la primera no fue muy gustosa;
mas no es de espantar que a tal hora la gente
reciba huéspedes de mala gana.

*Joseph llama otra vez a otra puerta y el meso-
nero responde de dentro y Joseph habla de fuera.*

- JOSEPH Señor, asomáos aquesa ventana,
MESONERO ¿Qué dices hermano?
JOSEPH [Aquí] Quel Dios prepotente
 a tí y a tu casa conserue y augmente,
 por el qual te pido que, avnqués a desora³,
 dexes entrar esta pobre Señora,
 porque padeçe de frío grandemente.
 Está muy llegada y propinqua al parir⁴
 y viene de lexos camino cansada,
 conduélete⁵ della, qués muger honrrada,
 y tendrá cosas con que te servir,
 que venimos, según los demás, a cumplir
 el justo preçpto de nuestro gran rey
 y vna asna tenemos aquí con vn buey;
 por Dios te supplico nos quieras abrir.
- MESONERO No lleba remedio que podais entrar,
 por estar toda la casa ocupada,
 y no será bien a la gente acostada
 hacerles ruído con que despertar.
- JOSEPH No haremos estruendo, ni con que alterar
 a persona alguna de todo el mesón,
 por ende estaremos en cualquier rincón,
 por Dios te lo pido nos dexes entrar.
- MESONERO Por mas ymportuno que seays, compañero,
 acá de ninguna manera entrareys,

(3) "aunque sea desora".

(4) "al parto".

(5) "Consuélate".

seguid adelante, que luego hallaréis,
vn portalejo que está allí frontero,
en donde estaréis, porque yo os profiero
que otra posada no halléys a tal hora.

JOSEPH Pues no ay otro remedio, señora,
bamos do dice este buen mesonero.
Quedáos hermano con Dios Verdadero
y por Él os pido que, si donde vamos,
alguna comida o lumbre no hallamos,
que nos deis algo por nuestro dinero.

MESONERO A de ser de modo que vengais primero
que yo me recueste, si no, perdonad.

JOSEPH Si fuerdes seruido, vn poco esperad.

MESONERO Bien poco será lo que yo vos espero.

JOSEPH Aqueste es el pobre portal señalado,
paremos, Señora, y en él reposemos,
y de dentro los dos animales atemos.

MARIA El Sumo Dios sea bendito y loado,
¡o pobre portal de mí tam deseado,
que as de ser rico de diuinidad!
A donde esta noche la Natiuidad
tendremos del Verbo Diuino encarnado.
Esta es la casa real excelente,
donde a de nasçer este Rey en el mundo
que hiço los cielos y el orbe rotundo
y lo énde contento con lo continente.
Aquí, me pareçe, será diferente
el Nasçimiento del Rey de la Gloria,
del de los reyes de grande memoria,
que suelen nasçer en el mundo presente.

*Aquí se meten la María y el Joseph tras de las
cortinas, con que se a de fingir el portal. Y sup-
puesto haber dentro nascido el Señor, dize la
María con el niño en los brazos:*

[*Octavas*]

MARIA Alégrate Joseph, mi amado esposo,
que ya de mis entrañas es nascido
el Hijo de Dios, Alto y Poderoso,
sin que dolor alguno aya sentido.
Goçar se puede ya, el hombre penoso,
pues Dios de su ropaje está bestido.
Mi⁶ bien, mi Dios, mi Hijo y Señor mío,
¿quién os forzó a venir con tan grand frío?

Hijo de mis entrañas, mi consuelo,
¿con qué os cobijaré?, que en la tierra agena
en veros sin pañales, en el suelo,
estays Vos sin abrigo, e yo con pena.
Mayorazgo del Padre, Rey del Cielo,
que para Vos no hallo cosa buena,
mas ¿qué Os podrá dar la pobre madre,
pues no ay cosa en el suelo que a Vos quadre?

*Joseph adora al Niño puesto en el pesebre po-
niéndose de rodillas y dize en el metro primero:*

JOSEPH Adórote Hijo de Dios perdurable,
Luz y Principio sin fin limitado,
Hijo de Dios ab eterno engendrado.
Virtud y Potencia, Saber ineffable,
¡O Serenissimo Rey fauorable,
Gloria del Alto, Seráphico Coro!
¡O Sacra Palabra del Sacro Tesoro!,
ignora mi lengua de cómo te hable.
Por esta palabra son bien fabricados
la Tierra y los Çielos en forma de esfera.
Esta es la Luz de la Luz verdadera,
que alumbra los hombres de tierra formados.
Esta dispuso, por nuestros peccados,
de nuestra natura mortal y contrecha,

(6) "muy".

vestirse de forma que carne fué hecha,
abiendo los Çielos por culpa cerrados.

*Fin del acto primero*⁷

ACTO SEGUNDO

[*Personas que hablan en él:*]⁷

EL ANGEL

SILUANO

GILETO

PASTORES

El Angel a los pastores cantando: "Gloria in Altissimis Deo et in terra pax hominibus boni voluntatis." Y, acabado, dize:

ANGEL ¡O simples pastores que en estos jarales
estais reposando con vuestro rebaño!,
nuevas os traigo de plaçer estraño,
y para todos los hombres mortales,
porqués oy nasçido en los soportales
de Bethlém Judá, el que Christo se llama,
doyvos por seña que tiene por cama,
duro pesebre y muy pobres pañales.

Despiertan y espántanse los pastores, Siluano y Gileto que así se finge llamarse.

SILUANO Bálgame el Dió de Hisrael poderoso,
¿qué es ésto que suena de allá de lo alto?⁸

(7) Anotación sólo en ms. 63.

(8) "¿qué es esto que suena allá de lo alto?"

- GILETO Sancto Dios, sancto, qué gran sobresalto,
que despegarme del suelo no oso.
- SILUANO Llebanta, llebanta, no seas medroso,
que non, no es tiempo de escagarrincarte⁹,
acaba Gileto ya de llebantarte,
que avnque te pés as de ser animoso.
- GILETO ¡Hao! ¡Hao!, ¿qué parez que se viene llegando?
- SILUANO Tente Gileto, no tengas reçelo,
que parez qués vn hermoso moçuelo
estemos quietos, vn poco callando.
- GILETO ¡Ola!, ¿non ves como está rellumbrando?
- SILUANO Que bien, bien lo veo, mas tú ten sosiego.

A fe que yo tome las de Villadiego,
si más el moçuelo se viene acercando.
- SILUANO A la fe que os tengo de tener asido,
y habeis de estar quedo, don falso Gileto.
- GILETO Yo, yo estaré quedo, te juro y prometo,
son que tras tí me he destar ascondido.
- SILUANO Calla, bobaço, no hagas ruydo.
- GILETO ¡Hao!, ¡Hao!, que lluçente y polido zagal.
- SILUANO Escucha si quieres, ya bruto, animal,
quel rapaz acaso dará más chillido.
- El Angel cantando*
- ANGEL ¡Ola!, ¡ola!, pastores,
no tengais reçelo,
que os quiero contar
nueuas de consuelo,
que oy nasçe en el suelo
vuestro Salvador,
muy grande Señor,
el que Christo se llama,

(9) "escagaruçarte".

y tiene por cama
pesebrera dura
y la Virgen pura,
su Madre María,
allí le envoluía,
en pobres pañales;
por estos señales
le conosçeréys,
y en Bethlém le hallaréis
çiudad de Dauid.
Notad y sentid
muy bien lo que os digo,
porque soy testigo
de verle nasçer,
podeisle yr a ver,
¡O simples pastores!,
y darle loores
acá en este suelo,
pues allá en el Çielo
se los dan mayores.
¡Ola!, ¡ola!, pastores,
no tengais reçelo.

*El Angel con otros salen cantando:
"A Dios Gloria en las Alturas
y Paz en toda la Tierra
a las humanas criaturas".*

GILETO ¡Alahe!, Siluano, es perdido el temor,
con tan buenas nueuas como hemos¹⁰ oydo,
porque nos diz que esta noche es nasçido
Aquel que del Mundo será Saluador.

SILUANO ¿No viste Gileto aquel gran resplandor
que del polido zagal proçedía,
y cómo a todos nos esclarecía?

(10) "auemos".

- GILETO A mí me ponía terrible temor.
- SILUANO ¡Sus!, ¡sus!, conviene que luego partamos
a Bethlóm, ver este Niño reçiente,
Señor que viene saluar a la gente.
- GILETO Pues ea, Siluano, no nos detengamos.
Empero amigo, primero sepamos
qué será bueno llebar al zagal.
- SILUANO Yo tengo vn pedaço de lindo sayal
y vnos orillos que son muy galanos.
- GILETO Yo tengo pañuelos de estopa polida
y vn canastillo con lindas cucharas
de çintas galanas, asta sendos pares,
con que se olgará la señora parida.
- SILUANO También les llebemos alguna comida
de queso, manteca y alguna quajada.
- GILETO Tienes raçón, qués vianda preciada
y osadas que sea muy bien reçibida.
- SILUANO Vamos corriendo, el reuaño dexemos,
por yr a seruir al Diuino çagal.
- GILETO Sus, vamos, porque nos defienda de mal,
con su nasçimento nos regocijemos,
y de camino vn cantar ynuentemos,
en alauança del Alto Señor.
- SILUANO Pardiobre, Gileto, será gran primor,
y luego si quieres aquí comenzemos.

Comiençan todos

- TODOS Pastores, dexad la sierra,
venid, vereis vn zagal,
que el mayor bien de la Tierra
no llega al bien de su mal.
- SILUANO Pastores, ¿dó estais, decid,
que no venís a mirar,

dó fué Dios Padre a mostrar
 todo quanto tiene en sí,
 que no tiene mas que dar?
 Aquí todo el bien se encierra,
 sin mezcla de otro metal,
 y el mayor bien de la Tierra
 no llega al bien de su mal.

TODOS Pastores, dexad la sierra, *etc.*

SILUANO Este que tiembla de frío
 a todos a de abrigar,
 y avnque chiquito y sin brío,
 a todos a de esforçar.
 Siendo Dios se hace mortal,
 y nos da paz con su guerra,
 y el mayor bien de la Tierra
 no llega al bien de su mal.

TODOS Pastores, dexad la sierra...

Fin del 2.º Acto

ACTO TERCERO

*En que se dan las nuevas del nascimiento de
 Nuestro Señor a Lucifer y ay personajes, el mis-
 mo Lucifer y otros seis demonios que se finge
 llamarse el vno Cabrales y el otro Belcebú y
 otro Satanás y otro Cerbero y otro Morillón y
 a la postre con éstos sale un bobo, llamado
 Martín Pascual, con que se hace la deshecha y
 fin del Auto.*

CABRALES Gran Señor, Príncipe de lo mundano,
 con todo lo que se contiene acá dentro
 desde terreno y flamíneo centro,
 do nos a lançado la potente Mano,

doyte por nucuas quel Género Humano
 se jacta que oy en Bethlém es nascido,
 por quien tu reinado será destruído,
 tratándote como a peruerso tirano.
 De lo qual e visto señales patentes,
 los çielos serenos de gran alegría,
 oy cantar ángeles con melodía,
 diciendo a Dios gloria y paz a las gentes.

BELCEBU Calla, vellaco, falsario que mientes,
 no digas tal cosa delante el Señor,
 no puede en el mundo haber otro mayor,
 si bien su poder conjeturas y sientes.¹¹

SATANÁS Gran Señor, cierto que me desatina
 que éste delante de tu acatamiento
 aya tenido tanto atrebimiento,
 que venga con nueua de tanta moyna;
 sin dubda mereçe que pena condigna
 le mandes luego, aquí dar de presente,¹²
 que si tu Alteza tal cosa consiente
 consentirá toda cosa maligna.

LUÇIFER Con la triste nueua que aqueste a traydo,
 estoy muy confuso preplexo y turbado,
 porque a mucho tiempo quel prophetiçado
 venturo Mesías, por ley prometido,
 se dize será de vna Virgen nascido,
 la qual imagino que viue al presente
 del real propheta Daudid proçediente,
 del tribu de Judá muy esclareçido.
 Y, según esto, lo queste Cabrales
 viene diçiendo con tal sobressalto,
 debe ser çierto, porque de lo alto
 se an visto dello patentes señales,
 con que los hombres terrenos mortales
 quedaron exemptos de mi señorío,

(11) Ms. 63: "si bien conjeturas y sientes".

(12) Ms. 63: "de repente".

- y de mi reinado¹³ y gran poderío,
y serán mayores¹⁴ mis penas y males.
- BELCEBU ¿Cómo es posible señor baleroso
que nazca de virgen aqueese mesías?.
- LUCIFER Posible será según las profecías,
y puédelo hacer aquel Dios poderoso.
- BELCEBU Pues ¿cómo el hombre a de ser tan dichoso
y del Summo Dios tam querido y priuado,
que Él mismo vaje a limpiar su peccado?.
- LUCIFER Eso es lo que triste me tiene y penoso.¹⁵
- CERBERO Gran Señor, príncipe de lo terreno,
nuevas te traigo de mucho dolor,
que vide en los çielos muy gran resplandor,
y el mundo todo de contento lleno,
y vi los questán allá dentro en el Seno
del Padre Abraham, que él y su compañía
se regoçijan con gran alegría,
por nasçer vn niño, dicho Naçareno.
Dauid la su harpa y psalterio encordado,
tañe y sus psalmos está recitando,
y los más prophetas en tono cantando
lo que del Mesías an prophetiçado,
deçiendo ser ya el tiempo llegado
de la venida de su Salvador,
blaspheman de tí, como falso traydor,
deçiendo as de ser de tu reyno priuado.
- BELCEBU Vengais noramala con tal embajada,
don hideputa, vellaco, Cerbero,
que ya por Cabrales vuestro compañero,
otra tal nueua nos fué recontada,
con que Lucifer y su corte danada,
está muy turbado y con alteraçión.

(13) "yace mi reinado".

(14) "y será mayor".

(15) Falta el verso en ms. 63.

- CERBERO Señor, ¿no os parece que tengo razón
venir con tal nueva, pues es señalada?
- SATANÁS Tomad don tacaño, çiuil yndiscreto,
por ser con el príncipe tam mal hablado.¹⁶
- MORRILLÓN Tomad, también otro de aques'otro lado,
por que aprendais a tenelle respecto.
- LUCIFER Ea, canalla, yos juro y prometo,
que a todos os haga ser bien comedidos,
decime vosotros, los que sois venidos,
con nuevas atales quéis vuestro concepto.
- CABRALES Saue Señor lo que tengo entendido
destas mis nuevas y triste mensage,
quel mundo que a ti te rrendía omenage,
por aqueste niño¹⁷ será redimido,
porque bien sabes que dello a habido,
antes de hagora señales patentes,
y avn los prophetas que digo siguientes,
en tiempos antiguos bien lo an aduertido.
Lo qual se collige destas prophçías,
que aquí te refiero por çierto compás,
que son de Dáuid, Jheremías, Jonás,
Baruc, Naúm, Amós, Malachías,
y de Micheas, Joel, Sophonías,
también de Abdías con Ecechiel,
y de otros que dexo con el Daniel,
y juncto con ellos al buen Zacharías.
Y el gran Moysén que valada tenía,
su cara con el resplandor que mostraba,
éste es el propheta que al pueblo enseñaba
las leyes, que del Summo Dios recibía;
también el propheta que diçen subía,
Elías en carro de fuego fulgente,
y del aserrado varón excelente,

(16) "falado".

(17) "por aqueste nuestro".

- el qual Hesaías por nombre tenía.
- SATANÁS Mirad, mirad cómo se muestra letrado,
en las prophecías aquel majadero.
- LUCIFER Pues, ora veamos que siente Çerberero
de las tristes nueuas que me a recontado.
- CERBERO Señor poderoso, si en ello as mirado,
ya de prinçipio te lo he referido,
y avn este negoçio, si bien as sentido,
otras más veçes nos hubo turbado.
Muy bien se te acuerda de aquella enbajada
del angel Gabriel a vna sancta doncella,
también se te acuerda del tiempo en que
[aquélla
a sido de Ana y Joachin engendrada;
también se te acuerda de la celebrada
natiuidad desta Uirgen que digo,
con las quales cosas yo soy buen testigo,
que tu eterna pena se te hiço doblada
por barruntar que los tales señales
eran¹⁸ conformes a las profecías
de la venida del Alto Mesías,
que esperan los hombres, terrenos, mortales,
y, pues hora vemos, que en los soportales
de Bethlém, es este niño nascido
de aquella Virgen que os he referido,
nuestros tormentos serán desiguales.
- CABRALES Pues es otra cosa muy más de notar,
si miras de quando aquel angel del Çielo
vino a hablar con la Virgen al suelo,
oy son nueue meses sin punto faltar.
- CERBERO Señor, a la mi fe, no ay que dubdar,
sino que por el que esta noche es nascido,
el género Humano será redimido,
sin que lo puedas jamás estorbar.

(18) "Eran".

- LUCIFER ¡O graue tormento y dolor desigual!
que así me penetras mis tristes entrañas,
pues ¿cómo no bastan mis fuerças y mañas,
contra el nascido en vn pobre portal?
- CABRALES Entiendo que no, porque el Niño es atal,
que de todo puncto saldrá vencedor.
- BELCEBU Calla maligno, falsario, traidor,
que causas gran pena al Señor ynferral.
Sosiega Señor, ese pecho penoso,
y tén cuenta cómo este Niño proçede,
y sánete que, si remedio haber puede,
darlo a Satanás, qués sutil y mañoso.
- SATANÁS Lo que me parece, Señor poderoso,
es que todos orden y traça pensemos
de cómo contra este Niño yndignemos
al Rey de Judea, tirano famoso,
haciéndole çierto creer y pensar,
quel Niño nascido en Bethlém, al presente,
le a de priuar de su reino potente,
porque con despecho le mande matar.
- CERBERO Poco aprovecha, qué se a de librar
de aquece salto, según ymagino.
- BELCEBU ¿Qué hablas, perro, peruerso, maligno,
no será posible acerte callar?
- BOBO ¡Olahá!, ¡olahá!, aparta, aparta,
quén ven, quén ven,
Dios que a nascido en Belém,
vos vengais con bien,
Niño escogido,
bien seays benido, bien seays benido,
huye Satanás bençido,
que yo te mando mal rato,
que el que esta noche a venido,
te a de despojar del ható.
Aquí pagarás el pato,

zapedungato, zapedungato,
y a Satanás no rasguñas,
que te ha cortado las vñas,
el Niño que h agora veo,
Gloria in excelsis Deo.

- MORRILLÓN ¿No ues el gasajo del simple mundano,
y cómo te ultraja de puro contento?
¿y más, quám de veras este Nasçimiento
de que tratamos afirma el villano?
- BOBO ¡Jesú, afuera, qué gestos de alano,
tam negros se muestran acullá de frente!,¹⁹
¡ola! qué os digo, son diabros o gente,
Dios me defienda de tam mal rebaño.
- MORRILLÓN ¿Ola, qué os digo, Martino, Pasqual?.
- BOBO Cata, verás, si me saue mi nombre,
¿quién te lo dixo yo ser aqueese hombre?
- MORRILLÓN Bien te conozco.
- BOBO Pardiez, no sé tal
dime quién eres.
- MORRILLÓN Yo soy Juan Pardal,
aqueel que se acuesta con tu muger Menga.
- BOBO Bien dices señor, que norabuena venga,
que bien le conozco por ese señal.
- MORRILLÓN Pues llegat'acá, compañero,
que quiero ver esa tu boba persona.
- BOBO ¡Ay, ay, qué mal gesto y qué cara de mona!,
tú no eres Pardal, son algún mal agüero,
quit'allá diabro, nariz de mortero,
que tienes las vñas, los ojos de gato.
- MORRILLÓN No huyas, tonto, bellaco, bobato.

(19) "acullá afuera".

BOBO Que no huyo, no, sino que ando primero.
 Hi de puta, puto, más quien se fiase
 deseas tus palabras, don escarabajo,²⁰
 y de los que quedan allí, en el atajo;
 mas no, no ayas miedo que por ende pase,²¹
 putos, cornudos, de mala visage,
 mas cómo están junctos en vna gauilta,
 ¡a caballero, vos, el de la silla!,
 ¡huy!, válgame Dios, qué terrible saluage.
 Quiero subir en este árbol, si puedo,
 para que destos esté más seguro,
 hagora gabachos, perraços, os juro
 que de ninguno de vos tengo miedo.
 ¡Ola! tacaño, mirad, estad quedo,
 que os inchiré todo ese gesto d'orina,
 y avn haré de presto lo más muy ayna,
 si la barriga me pone en denuedo.

*Derríbale del árbol y el bobo dando bores huye
y ellos tras dél. y así se salen y se jenera el
Auto.*

(20) "Hídeputa desas tus palabras descarabajo".

(21) "mas no ayais miedo por ende pase".